

SEGUIR TUS HUELLAS.

Miro en mi interior, intento buscar en mi corazón esa chispa. Algo que me de voluntad para seguir en tu camino.

Siento en mi ese deseo de cambiar mi vida y aspirar a ti, Jesús.

Llego a comprender la importancia del amor y quiero abrirme a los demás, quiero luchar por el amor pero tengo tanto miedo a volar.

Quiero seguir tus huellas, quiero llenar mi vida, ya no puedo mas mi Dios y sin Ti me ahogo en soledad.

Si pudiera comprender el por qué de tantas cosas, si por una vez fuese sincero de verdad y empezase a vivir tu mundo de amor.

MI GUÍA, MI ALEGRÍA

Camino en mi vida sin luz buscando la luz de Tu paz intentando ver si acaba este túnel sin final.

A menudo llego a pensar que nada tiene sentido y si me paro en el camino todo pasa y nada queda y sé que ya debo caminar.

Siempre que me encuentro mal te busco a Ti, Señor a Tu mirada de paz y cuando creo haber perdido ya toda ilusión apareces Tú, diciéndome: Vamos, levántate.

**Mi fortaleza eres Tú, Señor, eres mi guía. (Eres mi guía)
Toda mi vida eres Tú, Señor, eres mi alegría. (bis)**

Te juro que a veces no puedo seguir, se me cae el mundo a mi alrededor y por más que intento luchar y luchar, si no estás Tú nada puede cambiar.

ME HARÉ AMOR.

Vivimos en un mundo en el que falta la paz y el amor, en el que todos pisan sin piedad y pocos miran al hermano con amor.

Mientras tanto los cristianos nos miramos sin saber por dónde o cómo empezar, pensando que, quizás nuestro Dios los castigará.

Niños que lloran, hombre que sufren, gente que busca su razón de vivir. Vidas que nadan en mediocridad, en ese estado que llamamos estar entre dos aguas y no querernos mojar.

Todos juntos miramos al cielo, buscando una señal de Dios, mientras vemos que la gente sufre, mientras vemos que se pasa hambre. Y sólo se nos ocurre decir: ¡¡Oh, Mi Dios!! ¿por qué no haces nada? Y una voz grita en mi interior.

**Me haré amor para que Dios hable por medio de mí.
Me haré amor para que Dios hable con mi vida de lo bueno que es poner el corazón en cada cosa que das.**

Y si me pongo a pensar el por qué de esta maldita situación, por mucho que le rece a Dios por mucha pena que me den o me muevo de verdad, o nada de esto va a cambiar....

CANTO AL AMOR.

Aunque hable las lenguas de los hombres, y pueda entender la de los ángeles, aunque tenga el don de profecía y con mi fe mueva montañas, quiere el Señor que tenga presente que sin amor no soy nada.

**Si no tengo amor, de nada me sirve, seré una pobre campana,
si no tengo amor de nada me sirve,
seré tambores que suenan,
si no tengo amor no soy nada.**

Aunque reparta todos mis bienes entre los pobres y de mi cuerpo a las llamas, aunque conozca todas las ciencias, y sepa ver todo misterio, haz, Señor, que tenga presente que sin amor no soy nada.

LUCHAR POR TI.

¡Cuánta gente sufre a mi alrededor, cuántos niños lloran sin saber ya por
¡Cuanta injusticia, cuánta hipocresía! Pero bueno, Señor ¿Y tu mensaje de amor?
¿Dónde fue a parar, esa ilusión por el amor al hermano... dónde fue a parar?

**Hoy, Señor, el egoísmo ha invadido nuestras almas: Pasamos de tu
mensaje, no escuchamos sus palabras.**

**Hay muchos crucificados, hay gente que sufre sola y mientras yo sigo
mirando encerrado en mi egoísmo... Señor, Haz tuyas mis manos para
hacer el bien.**

La gente pobre ya no puede más ¿hasta cuándo, Señor seguiremos así?
Jugamos con sus vidas, hablamos sobre ellas, pero a la hora de la verdad
nos siguen dando lo mismo....

Los niños mueren en una guerra, los hombres sufren y lloran, la gente que
pasa hambre y yo... haz tuyas mis manos para hacer el bien.

MADRE DE MI AMOR.

Hoy, que todo está perdido y la palabra humildad parece haberse escondido.
Apareces Tu, madre de mi amor, recordándome lo importante que es querer como Tu.
Y yo que comprendo lo absurdo de mi vivir y yo que siempre quiero gritar y gritar, hoy
te quiero cantar madre, hoy te quiero alabar, madre, contándole a este mundo tu
grandeza y humildad.

Madre de mi amor...

María, quiero ser como tu, quiero vivir como tu, quiero alzar mi voz a ti. (2)
Y cantar tus grandezas, y alabar tu pobreza; tu me has enseñado el camino del amor, Tu
me has recordado cómo seguir a Jesús.

LLEVA MI PALABRA.

Necesito hablarte un momento pues me siento triste y perdida y además, no puedo entender a este mundo.

Dime, aquí estoy, te abro mi corazón...

La gente camina sola, distante vacía y triste y yo camino igual.... No sé dónde agarrarme, no sé a dónde he de ir y relleno mi corazón con muchas cosas que no lo pueden llenar.

Antes mi vida era así, pero escuché hablar a Jesús y me dijo cosas que sí llenaron mi corazón. Me dijo:

Lleva mi palabra, yo estaré contigo, nunca tengas miedo; mi espíritu te acompañará.

Si tu vida es agri dulce, si tu alma nunca encuentra la tranquilidad: Escucha una vez a Jesús: El te verá, te sonreirá y te dirá.

BUSCA TU HUMANIDAD.

Amigo mío, hoy estoy ante ti para pedirte que me ayudes a seguir. Cuando miro a mi alrededor no sé si luchar o huir muy lejos de aquí.

Estoy harto de hablar, empieza a moverte ya. Jesús te muestra el camino a seguir, eres joven, lucha por los demás.

Mira dentro de ti, busca tu humanidad, mira fuera de ti, empieza a caminar. El camino de Jesús.

No podemos permitir que signa muriendo niños, no podemos permitir quedarnos mirando así.

ERES MI DIOS.

La sonrisa de un niño, una mirada de amor: todo eso es Dios. Eso que sientes en tu corazón cuando haces algo por amor. Todo eso es Dios, Todo es Dios.

Lalaralala, larala laralala.

Mira en tu interior, no busques mas afuera a Dios, te empeñas en buscarlo donde Él no está.

Él está aquí, dentro de TI, viviendo en tu corazón queriéndote ayudar.

Yo ya sé que lo tengo junto a mí y que podré cambiar el mundo con ÉL.

Tu eres mi Dios, Señor, la luz de mi vida; eres mi Dios, Señor, la luz de mi alma me enseñas el camino que tengo que seguir.

Se que junto a TI nunca jamás podré temer y te quiero agradecer tu presencia en mí.

¡Mírame: Mi alma quiere un cambio! ¡Escúchame: porque mi vida así ya no puede seguir!

TE SIENTO.

Me encuentro entre cielo y tierra girando sobre mis pies. Me lleno ante tanta belleza que es semilla de mi fe.

Te siento en el claro día, en el pálido anochecer. Y en cada misterio de la vida que es fruto de tu poder.

Yo te siento en mis venas, sabes que tu vida brota en mí: Tu aliento es mi aroma y tus manos donde he de vivir.